

Título: Torremolinos, 1962-1971: de la fiesta como resistencia a la redada.

Cinco palabras clave: Torremolinos, LGTB, redada, fiesta, resistencia.

Nombre y apellidos: Javier Cuevas del Barrio y Alejandro Martín Rodríguez.
Universidad de Málaga.

1. Introducción. 2. La fiesta. 3. 24 de junio de 1971. La Gran Redada. 4. La Post-Redada.

1. Introducción.

Año 1962. En un soleado y fértil Torremolinos abría sus puertas el Tony's bar, el primer bar gay de España. Torremolinos, del mismo modo que otras ciudades costeras periféricas, vivió una renovación social y territorial gracias al desarrollo del turismo internacional. En las postrimerías del franquismo, el *boom* de la construcción y el desarrollismo habían llevado a España a un extraño estadio que Foucault vio como un *choque*¹ de dos sistemas de poder, el de la soberanía sobre la muerte y el de la regularización de la vida, entre las lógicas tantatopráticas del fascismo y las incipientes del neoliberalismo de entonces².

Sin duda, Torremolinos, y otras ciudades como Benidorm o Rota, fueron participe de ese plan de desarrollo económico para la mejora de la España de posguerra. La apertura a un turismo internacional y el barato coste de estancia en nuestras costas hizo que alemanes, franceses, holandeses e ingleses se asentaran y dejaran sus divisas en la costa. El activista, casi trovador queer de la Transición, Antonio Gutiérrez³ nos cuenta cómo la cercanía de la localidad malagueña a la colonia británica de Gibraltar tuvo mucha importancia con respecto a la fundación de los primeros bares gays de Torremolinos. Por lo tanto, durante el desarrollo de los años 60 vemos como el flujo de personas extranjeras trasladó sus modelos de reunión a la Costa del Sol, desplazando así los tablaos y tabernas flamencas a nuevos clubs y boites a la moda europea, generándose, así, nuevos espacios heterotópicos en las fronteras del régimen. Antonio Gutiérrez afirma: *se conquistan espacios de encuentros propios, que no los había, eso hace ya que en Ámsterdam, Londres, San Francisco o Nueva York empiecen a surgir espacios propios gays (sic). Y*

¹ FOUCAULT, M.: *Hay que defender la sociedad*, Akal, Madrid, 2003, p. 225.

² *Op. Cit.*, p.225.

³ Antonio Gutiérrez Dorado es, actualmente, vicepresidente de la Asociación de Ex-presos sociales.

ese modelo, es el modelo que los gays extranjeros trasladan aquí, a Torremolinos.

2. La fiesta.

Así pues, junto con ese desarrollo económico llevado a cabo en los años 60 en la costa española eclosionaron por doquier hoteles, chiringuitos y pubs, entre los que se encontraba el Tony's bar, ubicado en el barrio malagueño de Torremolinos. Como una especie de Atlántida queer, el emplazamiento del bar en la actualidad es difícil de conocer, lo que nos lleva a preguntarnos si realmente existió o no. El Tony's bar surge como ese fantasma que siempre aparece cuando se intenta encontrar un porqué al conjunto de bares gays y lesbianos —aunque de estos cada vez haya menos— que actualmente se dan lugar en los bajos de La Nogalera. Es casi imposible encontrar algún tipo de documentación fiable sobre la existencia del mismo, y lo poco que hay se encuentra en blogs que parecen haber cortado y pegado la información de una misma nota de prensa⁴.

Sin embargo, un proyecto realizado recientemente por el artista Yann Leto durante la I edición de la beca de residencia artística Emer-genT de Torremolinos, dirigida por Fernando Bayona, ayudó a disipar este fantasma. El artista francés recreó de manera intuitiva, basándose en fotografías de otros bares de la época, el interior del bar a través de una típica caseta de aperos de madera (Fig. 1) Un pequeño escenario, una barra con espejos y capitoné y un sistema de luces muy «chic». Por fuera se leen dos pintadas: *Por una grande y libre y Maricones fuera*. Sin lugar a dudas, la celebración durante los dos últimos años del programa Emer-genT está actuando como catalizador de la memoria queer de Torremolinos.

A pesar de no conocer su ubicación exacta, el Tony's bar formaba parte del ambiente nocturno de público mayoritariamente gay de Torremolinos que se localizaba en diversos espacios urbanos como el Pasaje Begoña (Fig. 2), el Pasaje Pizarro o La Nogalera⁵. El primero de ellos ocupa un espacio mítico en esta cartografía de fiesta y resistencia que fue Torremolinos en los años 60, llegando a convertirse casi en una

⁴ Nos referimos a páginas web como www.torremolinoschic.com o blogs de extranjeros que vivieron en el Torremolinos de los años 60 y 70.

⁵ Ya en los años 70 en la mítica revista *Triunfo* se publicó un artículo sobre esa nebulosa chic que, por entonces, se tenía de Torremolinos. Con un lenguaje demasiado heteronormativo, y a veces misógino, Ángel Molinero intenta desengranar la idiosincrasia propia de la costa malagueña y evitar erróneas comparaciones con otros relatos parecidos en pos de una «mayor» proyección de la ciudad. MOLINERO, A.; en *Triunfo*, xxv, n°428, 15 de agosto 1970, pp.17-19.

Christopher Street. Espacio icónico tras la redada de 1971, de la que hablaremos más adelante, pervive poco en la memoria de los jóvenes que hoy día, y con mucha menos resistencia, han tomado el relevo de esos Antonio, Ramón o Michel que hacían cara al régimen acudiendo con total libertad a bares y pasajes con sus mejores galas.

La relación de los bares y clubs que se encontraban en estos pasajes de las décadas de 1960 y 1970 es muy amplia. En el Pasaje Begoña destacaba The Blue Note (Figs. 3-5), un club de jazz propiedad de la cantante holandesa Pia Beck quien se instaló en la Costa del Sol procedente de Holanda, llegando a escribir varias guías sobre España y Málaga para turistas holandeses e incluso teniendo participación en un programa de Radio; o Le Fiacre donde actuaron con frecuencia Juliette Greco conocida como "la musa de los existencialistas" y María Dolores Pradera.

Entre los locales mayoritariamente gay de los años sesenta debemos destacar La Boquilla, "propiedad de una judía norteamericana con un abuelo de Triana y frecuentado por los modistos Herrero y Ollero", acompañados a veces de Nati Abascal y en alguna ocasión por Sara Montiel (Figs. 6-8). El Fauno, abierto por "una señora inglesa en memoria de su fallecido hijo gay"; o La Sirena (Fig. 8-14), frecuentado por la cantante de copla Mikaela, célebre por su éxito *El toro y la luna* (1978).

En la *Guía secreta de la Costa del Sol* aparecen otros locales que permanecieron abiertos durante la década de 1970, posterior a la redada, entre los que podemos destacar el Pour quois pas? (Fig. 15) en los bajos de La Nogalera. Dicho local, abrió sus puertas en el verano de 1968, permaneciendo abierto hasta hace un par de años, cuando en 2015 tras la jubilación de su dueña, Mayte Ducoup, decidió echar el cierre.

En el reverso de algunas de estas fotografías observamos algunos de los motes que se ponían, como el de *La Otxoa*. Este tipo de motes tenían una función clave ya que las continuas represalias por parte de las autoridades y de los propios vecinos les llevó a buscarse apodos entre ellxs para no ser reconocido por su identidad legal. Por lo tanto, si detenían o habían visto con otro hombre a *La Caldo* o a *La Ida y Vuelta* no podrían saber que hablaban del hijo del panadero o del pintor del barrio⁶. El artista madrileño David Trullo ha puesto en relieve la función del mote como estrategia de

⁶ Durante la entrevista, Antonio Gutiérrez hizo especial hincapié en la importancia que tenían los motes para ocultarse de las vejaciones públicas y de la represión de sus familiares, sobre todo del padre: *La represión de los padres era extrema, podían repudiarte y hasta atarte a la cama.*

resistencia de estos sujetos en el citado programa Emer-genT, actuando como archiveros de la memoria olvidada de la ciudad. David Trullo quién ha rendido homenaje a la travesti flamenca Lola Capullo con su proyecto *The Winner is Lola Capullo* (Fig. 16), o la impresión de carteles a modo de un *check list* de motes de travestis, maricas y chaperxs de la ciudad (Fig. 17).

3. 24 de junio 1971. *La Gran Redada*.

A penas duró 9 años el desarrollo de esta pompa gay de fiesta y subversión en la barriada malagueña. Del mismo modo que el año 62 supone el inicio de la historia gay más reciente de nuestro territorio, los sucesos acaecidos en el año 71 marcan una nueva efeméride. Para entender dichos sucesos, nos debemos remontar al 4 de agosto de 1970, cuando se aprueba en las Cortes la nueva Ley de Peligrosidad y Rehabilitación social que tomaría el testigo de la Ley de Vagos y Maleantes. Dicha ley venía a endurecer las penas y a crear una nueva taxonomía de sujetos no-sexobedientes, o *peligrosos sociales*, que podían dañar la salud social de España.

Amparados en esta Ley y un poco cansados de la *atmósfera*⁷ de libertinaje e inmoralidad que se había creado en Torremolinos, la noche del 24 agosto de 1971 se escribió punto y final a este primer capítulo de resistencia queer en el sur español, con el desarrollo los sucesos conocidos como "La Gran Redada" que llevaron a la detención de 139 personas y al posterior cierre de gran parte de estos locales del Pasaje Begoña.

Según el diario *Sur* de Málaga «la decisión del Gobierno Civil está motivada en las reiteradas infracciones a la normativa en vigor referente a la moralidad pública y buenas costumbres»⁸. Sin duda hay un paralelismo claro entre las “necesidades” de la Redada y la reciente Ley de Peligrosidad, hija de un ambiente reaccionario propenso por el enfurecimiento de las filas nacionalcatólicas que se encontraban escandalizadas ante las nuevas morales libertinas de los últimos años del Régimen. Algunos periódicos como *La Vanguardia* se refieren a «las personas sospechosas de drogadicción, así como las

⁷ En el artículo de *Der Spiegel*, que se citará más adelante, se hace especial hincapié en el término atmósfera, utilizado como excusa para la orden pública de detención de la Redada, ironizando al colocarla bajo un pie de foto de dos tranquilos viandantes.

⁸ *Diario SUR*, de su edición del 25 de junio de 1971, p. 2.

prostitutas, homosexuales y ladrones»⁹ de la misma manera que en el artículo segundo del capítulo primero se citan en *estado de peligrosidad*.

El origen británico y alemán de muchos de los detenidos hizo que la noticia saliera en periódicos como el *Sunday Times* bajo el título *Tourists held in nightclub raids in Spain* (29 de junio de 1971) o *Der Spiegel* (05 de Julio de 1971) (Fig. 18).

La extensa noticia recogida en el diario alemán explica cómo los detenidos fueron trasladados a la Alcazaba de Málaga, donde se ubicaba en los años '70 la policía local, *identificados y muchos de ellos tuvieron que volver a sus países, en muchos casos para no regresar nunca más*.

El diario de *La Vanguardia* también se hace eco de la noticia, incluyendo la Redada en un plan del gobierno para «limpiar la dudosa atmósfera de Torremolinos para proteger a la población local del ataque de una forma de vida extranjera». Las declaraciones del gobernador civil de Málaga apuntan a unos *hábitos de amor desenfrenado* que llegaron a la Costa del Sol con el turismo de masas.

En el plano político, el noticiario alemán destaca que la persecución policial en Torremolinos fue la acción más dura hasta la fecha dentro de la campaña por la moralidad pública que estaba desarrollando el gobierno español. Dentro de dicha campaña se incluirían otras acciones como la censura en la exposición *Eros y el arte español contemporáneo*¹⁰ o la multa de 250.000 pesetas a la revista *Triunfo*.

4. La Post-redada.

Si después de la redada de Stonewall del 28 de junio, travestis, bolleras y maricas siguieron reuniéndose en la puerta del Stonewall Inn, muy diferente fue el caso del Pasaje Begoña y sus alrededores. El Torremolinos posterior a la Redada quedó reservado a un turismo extranjero heteronormativo destacando bares como Tiffany's en la zona cercana a los pasajes y La Nogalera y los bares abiertos en las callejuelas del barrio pesquero de La Carihuela. Quizás en el transcurso de los años 70, debido a la ferocidad de la Redada, el espíritu queer quedó mermado en las zonas de la costa malagueña. Como nos cuenta Antonio Gutiérrez, él y sus amigos hacían viajes por la zona levantina de Benidorm y

⁹ Cap. 1, Art. 2, supuestos tercero (actos de homosexualidad); cuarto (prostitución); séptimo y octavo (borrachos, toxicómanos y camellos) .

Barcelona en busca de un ambiente más suyo donde *ser como éramos*. Teniendo que esperar a los 80 después de la primera celebración del Orgullo Gay en España y la Ley de Amnistía, a un nuevo resurgir de los bajos de la Nogalera, quedando sepultado por sedimentos de cartelería y suciedad la esencia disidente y pornotópica del Pasaje Begoña.

En ese mismo contexto de los años 70, se produjo la fundación en Málaga de la primera organización gay de Andalucía, la Unión Democrática de Homosexuales (ABC, 14/01/1977) encabezada por cuatro muchachos (un estudiante de teología, un alumno de una academia de peluquería, un auxiliar administrativo y un comerciante). A principios de 1977, la U.D.H. llevó a cabo su primera acción reivindicativa callejera de Andalucía: el reparto de pasquines en la zona universitaria del Ejido el 13 de enero de ese mismo año.

Aquel 1977 continuó con la presentación de 6.000 firmas dirigidas al ministro de justicia de la época pidiendo la derogación de la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social, con la participación entre otros del Movimiento de Liberación Homosexual de Granada y de la Unión Democrática de Homosexuales de Málaga, como se difundió en la rueda de prensa ofrecida el 21 de mayo en la sede del Club de Amigos de la Unesco (EL PAIS, 22/05/1977).

Si en la presentación de la Asociación Democrática de Homosexuales de Málaga, los cuatro gais querían dejar claro que “a la gran mayoría [...] no nos interesa cambiar de sexo; nos aceptamos así como somos. Nos consideramos hombres” (Blanco y Negro, 26/01/1977), 1978 finalizó con la eliminación de la homosexualidad, entre otros estados de peligrosos, por parte del Consejo de Ministros reunido el 26 de diciembre, aun cuando se tuvo que esperar hasta el 31 de enero de 1979 para que entrara en vigor.

En cuanto a los espacios de fiesta y resistencia, lugares como el Pasaje Begoña o el Pasaje Pizarro fueron desplazados a otros nuevos espacios de reunión como Pueblo Blanco, donde se abrieron bares como *El Bronx*, uno de los primeros espacios en Málaga donde se realizaban pedagogías desobedientes sobre corporalidad y prácticas homosexuales, riesgos y enfermedades y cómo ser una marica activista y política. También se fueron ocupando, ya en los finales de los años 80, los bajos de La Nogalera, sitio donde tiene lugar en la actualidad la boyante pompa gay-neoliberal de fiestas,

músculos, tanorexia y relaciones de poder. Durante el transcurso de la década de los años 60 y 80 hemos visto que, previa y posteriormente a la Redada, el florecimiento de esos espacios de encuentros siempre ha sido colectivo y emplazado en callejones, pasajes y bajos de edificios, dejando a bares y clubs de público principalmente heterosexual los paseos marítimos o vías principales como la Avenida Palma de Mallorca o la Calle San Miguel. De este modo, planteamos también un análisis semiótico-arquitectónico donde además de hacer esta especie de *queering the map* de lugares de encuentro-*cruising*, detenciones y fiestas, podemos estudiar el porqué del emplazamiento de según qué lugares y para que sujetos dentro de la ciudad.

Por último, nuestra aproximación a las imágenes del Torremolinos de las décadas de 1960 y 1970 no sólo es documental sino que pretendemos, siguiendo la lógica del *Atlas Mnemosyne* de Aby Warburg, pensar a través de las imágenes. Este método tiene similitudes con el montaje cinematográfico; decía el realizador soviético Eisenstein en *El sentido del cine* que *el montaje es, ante todo, conflicto dialéctico, donde nuevas ideas emergen de la colisión de imágenes muy diferentes*.¹¹ A partir de este principio de warburgiano y cinematográfico, nuestro objetivo es crear una cartografía que muestre la escena LGBTQ+ del Torremolinos de los años 60 y 70 para ir cerrando o abriendo esa ontología queer que nos ha resultado Torremolinos como campo de estudio.

¹¹ EINSESTEIN, S.: *El sentido del cine*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1974.